

MEDICINA POPULAR EN TREVIÑO

A. ERKOREKA
N. RUIZ DE ALEGRIA
T. GAMARRA
M. GUINEA

El condado de Treviño está constituido por cincuenta entidades menores de población que se agrupan administrativamente en dos municipios: Treviño y La Puebla de Arganzón.

Para la realización de esta encuesta médico-antropológica hemos seleccionado una decena de informantes nacidos en los pueblos situados al NW del municipio de Treviño y, por lo tanto, los más cercanos a Vitoria-Gasteiz, donde actualmente residen la mayoría de ellos. Las entrevistas se han realizado en los meses de noviembre y diciembre de 1987 así como en enero de 1988.

Su relación, indicando las iniciales con las que se citan en el texto, lugar, año de nacimiento y profesión, es la siguiente:

Umbelina Fernandez de Gamarra Díaz de Corcuera (U.F.). Zurbitu, 1913. Sus labores.

Elisa Martinez de Mandojana Garzarain (E.M.). Arrieta, 1929. Sus Labores.

Anita Ortiz (A.O.). Meana, 1924.
Sus labores.

M^a Carmen Izaga (C.I.). Doroño, 1927.
Sus labores.

Basilisa Iñiguez (B.I.). Ladrera, 1926.
Sus labores.

Cándido Gamarra Díaz de Corcuera (C.G.). Zurbitu, 1920. Celador jubilado.

Severino Gamarra Díaz de Corcuera (S.G.). Zurbitu, 1926. Cocinero.

José Luis Quintana (J.Q.). Ascarza, 1914. Labrador.

Bienvenido López de Subijana (B.L.). Golernigo, 1925. Oficinista de RENFE.

Gabino Ortiz de Landaluze (G.O.). Doroño, 1929. Albañil.

Las encuestas se han realizado en base a la metodología desarrollada por el profesor Anton Erkoreka en su libro *Análisis*

de la medicina popular vasca (*Bilbao, 1985*) y su propuesta de recogida y ordenación del material correspondiente a medicina popular publicado bajo el título "los estudios de medicina popular" en la revista *Ohitura (Vitoria-Gasteiz, nº5, 1987, pp 65-75)*.

Los materiales de campo obtenidos y ordenados según la referida encuesta son los siguientes:

PARTE 1

EL SER HUMANO Y LAS EDADES DE LA VIDA

1.1. Esquema corporal y temperamento

La terminología anatómica es similar a la utilizada habitualmente por lo que no se hace una recogida sistemática de la misma.



1.2. Defensa de la integridad corporal

1.2.4. Fluidos orgánicos

La orina se utilizaba para prevenir ciertas lesiones de las manos como "grietas" y "sabañones" procediendo a "mearselas". Se creía que "con el salitre se evitaban y se curaban". (S.G.)

Asimismo se recogían todas las orinas de la vecindad, tanto de animales como de personas, se mezclaban con unas piedras de color verde a las que decían "vitrologo" y se añadía a las semillas de trigo para evitar el "tizón". (S.G., A.O.)

1.2.5. Uñas, Cabellos...

"Como cazar a un hombre". E.M. nos refirió que una vecina del pueblo tenía fama de "rara" por algunas de sus actividades y porque vivía con un hombre muchos años más joven que ella. Se decía que había conseguido el amor de ese joven merced al siguiente "filtro de amor": Añadir al vino que iba a consumir el hombre deseado uñas de mujer y unas gotas de sangre menstrual. El joven que lo bebía quedaba inmediatamente prendado de los encantos de ella. (E.M., C.I.)

Otros encuestados se refirieron a esos dos mismos elementos, uñas y sangre menstrual, mezclados con otras sustancias como café, infusiones, etc. con el mismo fin.

1.2.6. Modificaciones del aspecto exterior del cuerpo

La piel clara estaba de moda. Para mantenerla se cubrían con sombreros de mimbre de ala ancha a los que se sujetaba un pañuelo sobre el rostro, dejando al descubierto únicamente los ojos. Como las manos también se exponían al sol, eran resguardadas por unos paños o guantes finos. (B.I., G.O., J.Q.)

Para mantener el cabello en buen estado se añadía al agua del último aclarado una infusión de romero. (J.Q.)

Como adelgazante se ha utilizado la ingestión de vinagre. (S.G.)

1.3. Mantenimiento del cuerpo

1.3.1. Meteorosensibilidad y meteoropatía

S.G. distingue cuatro tipos de vientos: "regañón" que es el viento del norte; "solano" del sur; "castellano" que viene de Castilla y trae agua; y en último lugar "juvellano".

Según G.O. cuando se oían las campanas del pueblo vecino, movidas por el viento, era por que soplabla el viento "regañón", indicativo del mal tiempo en invierno pero no así en verano que limpia y aclara el día; del "solano" decían "malo en invierno, peor en verano"; referido al viento castellano: "castellano fuerte y tabernera vieja, agua segura" dándonos la explicación de que las taberneras viejas

añadían agua al vino, igual que el "castellano" traía lluvias.

B.L. afirma que cuando los bueyes y las vacas se acuestan "costilla con costilla" es presagio de mal tiempo. Si las gallinas vuelven corriendo a casa, se acerca una tormenta.

La "témperas" sirven para predecir el clima. Según el tiempo que haga a las doce de la noche, así será el tiempo hasta la siguiente "témpera". Por ejemplo, si en ese momento llueve, seguirá lloviendo; si sopla viento sur hará buen tiempo.

1.3.2. Estaciones del año, la luna...

Las fases de la luna tienen influencia sobre casi todas las actividades de la vida, principalmente relacionadas con la agricultura.

Los árboles se podan en menguante según todos nuestros informantes. B.I. poda también los geranios en menguante por que en caso contrario no echan flor.

Las plantas que crecen hacia arriba se siembran en creciente y las que crecen al ras del suelo o hacia abajo se siembran en menguante. (U.F.)

Sobre los ajos nuestros informantes están de acuerdo en que deben plantarse en menguante. Según S.G. con la precaución de no meter el diente para abajo porque sino no salen. Según B.L. "los ajos siempre nacen al revés y no son sembrados en creciente". Hay divergencias respecto a la fecha de siembra: Según S.G. se plantan el "día de las ánimas"; G.O. afirma que "el buen ajero siembra los ajos en enero"; J.Q. dice que los ajos se plantan en San José. La explicación que da a esta siembra tan tardía es que de esta manera en lugar de nacer una cabeza con varios dientes, crece un único diente del tamaño de una cabeza de ajo.

El "lechugino" se plantaba también en menguante. (J.Q.)

El cerdo se mata siempre en menguante, nunca en creciente por que sino el tocino "no se cuece".

La luna influye también sobre el carácter "pone nervioso cuando está en creciente y sobre todo llena". (S.G.)

1.3.3. Higiene (limpieza corporal...)

Las condiciones higiénicas eran muy deficientes tanto de las personas como de los hogares. Según S.G. en septiembre se hacía la colada general de las sábanas. En unas grandes tinajas de madera o piedra introducían todas las sábanas de la casa,

depositando sobre ellas ceniza y agua hirviendo que actuaban a modo de lejía. Una vez limpias se dejaban secar sobre el prado.

Sobre los parásitos ver 2.10.8.

1.3.4. Indumentaria

Las ropas se elaboraban con lino y algodón. La lana se utilizaba para los colchones aireandola periódicamente. Las sábanas eran de hilo o algodón.

Las mujeres utilizaban medias tanto en invierno como en verano considerando que "era pecado" ir sin ellas sin vestidos o prendas de manga larga. Se cubrían la cabeza con una mantilla para ir a misa.

El calzado usual eran las alpargatas de cañamo, reservando unas nuevas para los días festivos.

1.3.5. Nutrición

Si no disponían de harina de trigo para hacer pan comían tortas de harina de maíz que llamaban "talo". Como el pan de trigo era escaso algún informante, B.I., afirma que también se hacía con maíz, avena y patatas.

El plato común y único eran las patatas con tocino o, en su defecto, sebo. El recipiente que lo contenía se colocaba en mitad de la mesa y todos los miembros de la familia comían o cenaban del mismo, un informante, J.Q., hablaba de "chichicos". Otros refieren también las alubias para comer y patatas y pimientos secos con aceite crudo para cenar.

Las patatas, como se ve, eran el alimento más recurrido, existiendo refranes que hace hincapié en ello como "patatas asadas para merendar, para que te quieres incomodar".

En días especiales, domingos, etc. destaca "la garbancera" que consistía en garbanzos con tocino y chorizo. Uno de los toques de campanas lo relaciona S.G. con este evento. El día de la "garbancera", según B.I., también se mataban gallinas que servían igualmente para preparar el cocido.

El tocino con "chinchortas" (cortezas de cerdo), las morcillas tanto de cerdo (cebolla, perejil, canela, manteca de cerdo, como de buey (parecido al anterior pero con muy poca pimienta) arroz mezclado con la sangre del animal y algo de pimienta), la "especia negra" como condimento, el pan con miel y el café con "tizones de madera" y bien colado, nos han sido referidos también por distintos informantes el tratar el tema de las comidas tradicionales.

El ayuno y abstinencias señalados por la iglesia

podían evitarse comprando las "bulas" al párroco del pueblo.

Como utensilios auxiliares de cocina nos citan el "trebede", aro metálico redondo con tres patas sobre el que se apoyaba la cazuela y el "seso" en forma de media luna con un asa para calzar el puchero de barro.

Para reforzar a los niños débiles nos han referido el siguiente preparado que tiene la consistencia de una papilla: se colocan en un recipiente varias yemas y cáscaras de huevo, se le añade limón con la finalidad de disolver el calcio de las cáscaras; al de un tiempo se retiran las cáscaras, se le añade vino dulce y azúcar, y se bate con las claras de los huevos.

Otro producto muy utilizado para reforzar a los niños ha sido el aceite de hígado de bacalao.

1.4. Problemas de la mujer

1.4.1. Menstruación y tabús asociados

"Con la regla no se pueden hacer chorizos porque no se curan" (B.I.). Otros dos informantes, B.L. y C.I., recalcan que los días que dura la hemorragia menstrual las mujeres no deben tocar la carne ni los chorizos ni realizar ningún tipo de trabajo en la matanza porque se pierde.

Durante la menstruación no podían enlatar ni conservar ningún tipo de alimento (G.O.). Tampoco tocar las plantas porque se secan, ni ducharse ni lavarse (B.L., C.I.).

Ya hemos citado en 1.2.5. el uso de la sangre menstrual para conquistar al hombre deseado.

1.4.2. Dismenorreas y amenorreas

Se ha utilizado, según A.O., el hierro y el nitrato de cobre para tratar a jóvenes con retrasos en la regla.

S.G. identificaba mujer sin menstruación con "machorra".

1.4.3. Esterilidad y ritos de fertilidad

Existía la tradición de acudir a Santa Casilda de Briviesca "para pedir hijos". El rito asociado consistía en arrojar una piedra al fondo de un pozo próximo al santuario existiendo variantes que no recuerda nuestra informante, U.F., según el sexo que se prefería del niño.

Según J.Q. su padre tenía una yegua que nunca se quedaba preñada. Se la ofreció a San Antonio de

Urkiola y a partir de entonces tuvo catorce crías, una cada año que nacía siempre entre San Antonio y San Vitor.

1.4.4. Embarazo parto y puerperio

Se puede saber el sexo del niño que va a nacer según la forma del vientre de la madre. Según B.I. si era redondo era chico, si puntiagudo niña. C.I. al contrario cree que si el vientre es puntiagudo es chico.

Por los movimientos del feto también se puede saber su sexo. Según B.I. si se mueve mucho es niña, si no se mueve demasiado es niño.

Si a la embarazada le salen manchas en la cara y tiene vómitos es niña, en caso contrario niño (E.M., C.I.). Poniendo la mano encima del vientre también se puede saber el sexo según J.Q.

Si la gestante tiene un antojo lo debe realizar rápidamente porque sino al niño le pueden aparecer unas manchas a las que denominan "antojos".

El parto era asistido siempre por alguna vecina añosa, con experiencia en esas labores, que era la encargada de atarle el "cil" (cordón umbilical) (U.F., V.I.). Según J.Q. si el parto se presenta distinto a otro previo de la misma gestante es que el sexo del niño también es distinto.

Si el parto se presentaba difícil, le echaban a la madre palanganas de agua fría y "por el susto que te daba, salía el niño". (E.M.)

Los niños que nacían muertos eran enterrados en una zona aparte del cementerio porque no estaban bautizados. En todas las casas había siempre agua bendita para bautizar a los niños en peligro.

La puerpera permanecía largo tiempo encamada alimentándose única y exclusivamente del caldo de las gallinas que le regalaban parientes y vecinos.

Pasados cuarenta días, la madre acudía a la iglesia, donde era recibida por el párroco en el pórtico y, después de los rezos de rigor, entraba en la iglesia portando una vela. (V.I., E.M., G.O.)

1.4.6. Problemas de la lactancia

Cuando la madre no tenía leche, los niños eran amamantados por otras madres del pueblo o de otros pueblos como señala J.Q. de Ascarza que ha conocido niños criados en Villa Verde o en Villa Fría.

A falta de "amas de leche" podía usarse leche de vaca o de otros animales como burra o cabra, denominándose a estos últimos niños "cara cabras".

Para vaciar los pechos de la mujer V.I. refiere el empleo de "mamaderas" que eran unos artilugios redondos con un pitote con los que se sacaba la leche. E.M. refiere el uso de crias de animales para vaciar los pechos, generalmente cachorrillos de perro,

1.5. Primera edad de la vida

1.5.2. Ritos religiosos asociados

Al poco de nacer los niños eran bautizados por temor a que murieran y su alma fuera al limbo.

A la salida de la ceremonia del bautismo, el padrino tiraba perras (monedas de diez céntimos), almendras, confites, etc. a los niños que revoloteaban alrededor gritando ¡bautizo, bautizo!. (E.M.)

Si el niño nacía con algún problema era conducido a Santa Lucía o a San Antonio de Argote. (J.Q.)

La confirmación de los niños la realizaba el obispo, en la propia localidad, cuando tenían unos diez años.

1.5.3. Problemas del lactante

Contra el dolor de oídos aplicaban un algodón empapado con aceite de almendras (A.O.), con aceite de oliva (C.I.) o con infusión de manzanilla (J.Q.)

Cuando los niños aparecen con los "ojos blandos", o sea con legañas, se les lavaban los ojos con infusión de manzanilla.

Para la diarrea se le daba de beber al niño agua de arroz cocido. (A.D.)

El hipo se quitaba colocando al niño boca abajo, sujetado por los pies, y dándole palmaditas en la espalda. (J.Q.)

1.5.4. Aparición de los dientes

Cuando los niños lloraban por la salida de los dientes, les daban tronchos pelados de lechuga para que al morder los troncos se les calmara el dolor (J.Q.). Otro informante, A.O., comenta que, con el mismo fin, les daban a morder gomas anchas.

Sobre la dentición permanente ver 2.13.2.

1.5.7. Enfermedades infantiles

Contra las paperas utilizaban malva cocida envuelta en un trapo a modo de emplasto. (A.O.)

Para tratar el sarampión se consideraba conveniente colocar un papel o pañuelo rojo cubriendo la bombilla de la habitación. Creían que la luz roja ayudaba a un brote más rápido del sarampión. (B.L., S.G.)

Contra la enfermedad que U.F. denomina "hacer el gallo" se utilizaba el preparado a base de manzanas y cebollas que se describe en el apartado 2.1.4.

1.6. Presagios de muerte y agonía

1.6.1. Animales que lo anuncian

Los ladridos de perro al anochecer anuncian la muerte de alguien en el pueblo (C.I.). Según J.Q. sólo si aullaba el perro cuando llamaban a la oración de la noche era presagio de muerte.

Según S.G. "si el cuco no llega para el ocho de abril, o llega el cuco o llega el fin".

1.6.6. Costumbres funerarias

Cuando el muerto era varón tocaban tres veces las campanas y cuando era hembra dos.

Dentro de la iglesia había una zona determinada para colocar las velas de cada familia que era denominado "hachero". El número de velas era distinto según las costumbres de cada pueblo: Dos grandes y las pequeñas que se quisieran en Ladrera (B.I.); cinco hachas grandes y el resto pequeñas durante un mínimo de ocho días en Meana. (A.O.)

En la puerta del domicilio del difunto, en Zurbitu, colocaban unas faldas negras para indicar que la muerte había visitado la casa.

En Ascarza no se podía meter el cadáver dentro de la iglesia durante el funeral, sino que permanecía en el pórtico custodiado por dos vecinos y con dos grandes candeleros en su cabecera.

Tras el funeral se celebraba "una comilona de las grandes". S.G. comenta que Eustaquio, un desertor de la guerra carlista, le comentaba que para su entierro le debían guardar el mejor cordero del rebaño.

Los períodos de luto eran muy largos, duraban hasta cuatro años, según B.I.

PARTE 2

MEDICINA EMPIRICA

2.1 Aparato respiratorio

2.1.2. Tos, males de garganta y amigdalitis

Para los dolores de garganta "se coge una cebolla y se frie. Se envuelve en un paño y se coloca sobre la garganta" (A.O.). Otro informante, J.Q., refiere la colocación de una media vieja con salvao caliente y sal con vinagre sobre la garganta. U.F. comenta el

empleo de salmuera (sal mas agua) envuelta en un paño que se coloca sobre el cuello. También utilizaban ceniza caliente en un paño aplicado sobre la garganta.

2.1.4. *Catarros y otros cuadros pulmonares leves*

Se cuecen durante media hora cuatro manzanas y dos cebollas bien picadas colándolo a continuación. Se suele tomar media hora antes de comer y de cenar, endulzándolo, si se quiere con miel (U.F.) o añadiéndole limon (J.Q.). Este preparado "limpia los bronquios y ya no se vuelven a coger catarros con tanta facilidad" (U.F.)

Varios informantes aconsejan el consumo de vino cocido con miel o bien leche caliente con coñac y miel.

Las cataplasmas de mostaza han sido muy utilizadas: se coloca la mostaza en un paño y se aplica sobre el pecho (U.F.). Encima de la cataplasma de mostaza se espolvorea harina de linaza según C.I.

La aplicación de ventosas, calentando un vaso, introduciéndole un algodón rociado con aceite y colocándolo boca abajo sobre la piel de la espalda, ha sido también muy recurrido. (U.F.)

2.1.5. *Pulmonía*

Las personas que sufrían pulmonía, si no eran tratadas, morían irreversiblemente a los nueve días exactos de iniciado el proceso. (B.I.)

Se aplicaban ventosas del mismo modo que se ha descrito en los catarros. Según S.G. con este remedio pretendían que el mal del organismo pasara al algodón colocado dentro del vaso.

Se hacía uso también de sanguijuelas que se obtenían de determinados pozos. Se aplicaban sobre la zona dolorida del pecho, teniendo en cuenta que una vez repletas de sangre del paciente, debían ser retiradas aplicando calor al animal ya que, en caso contrario, su cabeza quedaba inserta en la piel del paciente. (J.Q.)

También se extraía sangre mediante pequeños cortes en la piel. B.L. recuerda perfectamente las marcas que tenía su madre en las muñecas por esta razón.

2.1.6. *Tuberculosis pulmonar*

U.F. se refiere a ésta enfermedad con el nombre de "tisis". Se trataba dando de comer a los enfermos bolitas de carne cruda bañadas en azúcar. S.G. corrobora el remedio aunque sin el baño de azúcar.

Nuestros informantes refieren ya el traslado de estos pacientes al hospital de Leza

2.1.9. *Fricciones, ortigaciones y friegas*

Según B.L. contra la tos se deben aplicar ortigas porque "se comen la sangre".

2.2 Sistema cardio-circulatorio y sangre

2.2.3. *Muerte repentina*

El único entrevistado que nos habla de ella es B.I. que entre risas, nos cuenta que a la muerte por problemas de corazón le llaman repentina aunque lleven convalecientes mucho tiempo.

2.2.4. *Varices y hemorroides*

Se cogen los caracoles vivos, se machacan, se colocan en la planta de los pies y se envuelven con un paño durante toda la noche. A la mañana siguiente, al retirarlo, el olor es nauseabundo puesto que "el mal es chupado por los caracoles". Noche tras noche se va repitiendo esta operación desapareciendo progresivamente el mal olor a medida que el mal va desapareciendo de la sangre del enfermo. (U.F.)

Las almorranas se tratan, según J.Q., aplicando sobre ellas aceite batido y hojas de bálsamo pasadas previamente por aceite frito. Las hojas de bálsamo crecen en los muros de las casas y tienen forma de "gorritos".

2.2.6. *Sangre*

Todos los encuestados afirman que "para hacer sangre" se debe comer carne cruda o poco hecha. Para "adelgazar la sangre" se bebe vinagre.

2.2.7. *Diabetes*

La infusión de ortigas es buena para la diabetes. (B.I.)

2.2.8. *Sangrias*

Ya hemos hecho referencia en 2.1.5. el amplio uso que se hacía de las sanguijuelas en las pulmonías y otras enfermedades del aparato respiratorio. A.O. también refiere su utilización "para la sangre gorda".

Se recogían en unos manantiales o pozos concretos, "se aplicaban y ellas mismas buscaban la sangre como si fueran una bomba". (B.I.)

Hay que citar también los cortes en la piel con el fin de hacer sangrías (ver 2.1.5.).

2.3 Aparato digestivo

2.3.2. *Disfunción gástrica y gastralgias*

Todos los informantes hacen hincapié en lo beneficioso de las infusiones de manzanilla para combatir estos males. Sólo G.O. se refiere al uso del aceite de ricino.

U.F. trata el dolor de estómago con baños de agua fría en el bajo vientre y cataplasma de arcilla fría "porque el mal tiene calor". La arcilla siempre la recogía a los pies del monte Zaldiaran.

2.3.3. *Vómitos*

Los informantes sólo señalan que al que vomita se le sujeta por la frente para que no se fuerce tanto.

2.3.4. *Diarreas*

El arroz cocido y el agua de limón son los remedios más difundidos entre los encuestados.

También se empleaban las manzanas ralladas y la harina de maíz, "borona", con clara de huevo batida en forma de papilla y endulzada con miel (U.F.). El pescado blanco o cocido, muy difícil de conseguir hace unos años, también lo consideraban bueno para la diarrea (S.G.)

2.3.5. *Estreñimiento*

Según J.Q. antes era infrecuente y va aumentando debido al tipo de alimentación. Se usan las ciruelas en ayunas (U.F.), el jarabe de manzana (B.I) y el salvao (U.F.)

2.3.6. *Higado, vesícula biliar y páncreas*

"Para aquellos que se ponían amarillos" empleaban aceite de ricino a cucharadas. (B.L.)

2.3.8. *Hernias*

Se utilizaban fajas o, en su defecto, trapos bien enrollados sobre la zona herniada que permitían mantener un ritmo normal de trabajo. (G.O.)

2.3.10. *"Estómago caído"*

Cuando tenían el "estómago caído" iban a San Román donde había una curandera que, por medio de una serie de maniobras, consistentes en empujar la tripa hacia arriba, conseguía hacer subir el estómago caído. Estos tratamientos duraban periodos que llegaban hasta los seis meses. También había

personas en el pueblo que "ponían el estómago en su sitio". (S.G.)

2.3.11. *Cólico Miserere*

El cólico miserere no tenía ningún remedio. Lo único que podía hacerse era esperar la muerte. S.G. lo identifica equivocadamente con la apendicitis.

2.4. Aparato génito-urinario y sexualidad

U.F. nos cuenta como curó la prostata a su marido mediante la aplicación de una faja con arcilla fría, colocada alrededor del vientre, añadiendo además un poco de arcilla líquida en el ano. Lo dejaba toda la noche y a la mañana se duchaba con agua fría. Hace hincapié en la recogida de la arcilla a los pies del Zaldiaran.

2.5. Aparato locomotor

2.5.2. *Fracturas*

Las fracturas de las piernas se entablillaban envueltas previamente en un paño con "logana" (una planta medicinal) y pez (G.O.). Sobre las fracturas, según J.Q. se aplicaba aguarras con sal y posteriormente se vendaban. B.L. utilizaba agua con sal.

2.5.5. *Cojera y dolores de pies*

El remedio más utilizado han sido los baños con agua caliente y sal. A.O. refiere el empleo de vendas empapadas en arcilla.

2.5.10. *Reumatismos*

Las ortigaciones ha sido el remedio más recurrido según todos nuestros informantes. J.Q. comenta el uso de friegas de alcohol seguidas de agua fría. E.M. refiere el uso de arcilla y ajos machacados en ayunas.

Cuando se duermen las piernas, se deben hacer cruces sobre la zona afectada con la yema del dedo previamente humedecida con saliva del paciente. (E.M.)

2.6. Sistema nervioso

2.6.2. *Cefaleas*

Para combatir el dolor de cabeza se aplicaba un paño empapado en vinagre sobre la frente (B.L.). Otros, como J.Q., utilizaban un pañuelo empapado en alcohol o en agua de colonia.

2.6.6. *Convulsiones*

B.I. refiere el uso de aspirinas en estos casos.

2.7. Organos de los sentidos y lenguaje

2.7.1. Vista

Varios informantes señalan que se aplicaba una llave fría sobre los orzuelos.

Los "ojos blandos" se deben lavar con infusión de manzanilla. (B.L.)

2.7.2. Oído

El dolor de oído ha sido tratado por todos los encuestados con aceite de oliva templado aplicado en los oídos con un algodoncito. Sólo U.F. utilizaba con este fin el aceite de almendras.

Según J.Q., cuando te "chiflaba" el oído izquierdo: "muy malo".

2.7.5. Mareos

Para B.I. el mejor tratamiento consiste en guardar cama hasta que se pasa.

2.8. Cáncer

El cáncer era una enfermedad prácticamente desconocida a principios de siglo, por lo que apenas se le conocen tratamientos populares. Según B.L. algunos tumores de la piel se tratan con raíz de azucena frita que se aplica sobre la lesión.

Algún informante se refiere al curandero de Zamora al que se recurre en estos casos.

2.9. Enfermedades infecciosas

2.9.1. Epidemias

Todavía se recuerda y se menciona la epidemia de gripe que hace muchos años acabó con la vida de un elevado número de personas.

2.9.4. Fiebre

Se aplicaban paños humedecidos en vinagre con pólvora sobre la frente. Según otro informante, en lugar de la pólvora utilizaban sal.

2.9.6. Infecciones localizadas

Utilizaban "solimao", que era una especie de líquido rojo. Otro tratamiento consistía en la aplicación de papel de estraza y miel sobre la zona infectada ya que se creía que la miel daba mucho calor. (S.G.)

B.L. refiere el empleo de "hojas de bálsamo". Se pelaban por una cara y se frotaban sobre la zona

infectada, cubriéndolo a continuación con una venda.

No he dispuesto de la planta medicinal a la que B.L. denomina "bálsamo", aunque supongo que no se referirá a la *Saxifraga geranioides* L., vulgarmente "bálsamo" o "consuelda", sino al "ombligo de Venus", *Umbilicus pendulinus* De Candolle, uno de cuyos nombres castellanos es el de "hierba de bálsamo". Para el tratamiento de las varices y hemorroides (2.2.4.) otro informante, J.Q., también utiliza "hojas de bálsamo" que por la descripción que hace de los mismos también supongo se referirá al "ombligo de Venus" que en territorios vascófonos, por cierto, debido a crecer en las paredes umbrías de las casas recibe el nombre de "orma bedarra". Sus hojas, efectivamente, tienen forma de "gorritos" y son redondas (2.14.4.).

Los flemones se tratan, según A.O., con leche de higo.

2.10. Toxicología y agresiones animales

2.10.1. Intoxicación etílica

A los borrachos se les hace beber café con sal. (C.I.)

2.10.4. Mordeduras de serpientes

Se aplicaba pólvora sobre la mordedura y se le prendía fuego. (S.G.)

2.10.5. Mordeduras de animales

Para las mordeduras, en general, B.I. refiere que hay que atar la extremidad afectada, por encima de la lesión, "para que no suba la sangre hacia arriba"

2.10.6. Picaduras de avispas y abejas

Las picaduras de avispas y moscas de los ganados son muy frecuentes en agosto. Según J.Q. se aplica alcohol en la región afectada. A.O. señala que había que rociarse con tierra húmeda.

2.10.8. Parásitos animales

Según J.Q. había gente "que no se podía librar de los piojos, porque los criaban ellos". Lo mejor contra ellos era el humo de la hoguera. Según E.M. se humedecía el pelo con petróleo, lo cubrían con un trapo durante toda la noche y a la mañana siguiente se lo lavaban.

B.I. nos cuenta que su hermano contrajo la sarna en la mili, siendo tratado a la vuelta con frotos de azufre. Según G.O. se utilizaba azufre con mostaza envuelto en un paño y aplicando friegas sucesivas.

Contra los chinches de la casa, echaban agua hirviendo a las paredes, suelo, rendijas, etc.

2.11. Lesiones traumáticas y factores ambientales

2.11.2. Hematomas

Cuando se recibe un fuerte golpe en la cabeza, se coloca un duro o una llave sobre la lesión, impidiendo así la aparición del chinchón (B.L.). La mayoría de los encuestados refirieron la aplicación de vendas con vinagre y sal. U.F. refiere de nuevo las sanguijuelas con el fin de evacuar la sangre.

2.11.3. Heridas y hemorragias

Se emplea la infusión de cardo directamente sobre la herida para desinfectarla (B.I.). Ajos machacados y cáscara de limón sobre la herida (S.G.). Arcilla fría, así como telas de araña (U.F.).

B.L. cuenta que en una herida que se hizo en la cabeza, le aplicaron pimienta fina machacada: la curación fué asombrosa. También cuenta que se puede emplear una mezcla de vino y agua de carne de cerdo machacada, aplicándolo directamente sobre la herida.

Cuando alguien se clavaba un clavo, se vertía sobre la zona aceite hirviendo, frotándolo y extendiéndolo con un palito. (C.I.)

La epistaxis o sangre por la nariz, se trata elevando la cabeza y taponando la fosa nasal con un algodón. (B.I.)

2.11.4. Quemaduras

Se aplicará aceite sobre la quemadura (S.G.). Para J.Q. el mejor remedio consiste en añadir cera de elaboración casera sobre la zona quemada.

2.11.6. Congelación

G.O. dice que si la zona congelada era pequeña, se metía en agua caliente, pero si era muy extensa, se introducía a la persona en el interior de un montón de estiércol fermentado.

Para calentar la cama, usaban ladrillos calientes envueltos en un paño, entre las sábanas. (G.O.)

2.12. Trastornos del sueño

2.12.5. Enuresis

Todos los informantes recordaron la creencia que tras "andar con fuego" los niños se orinan en la cama.

2.13. Odontología

2.13.2. Primera dentición

Era general la costumbre de tirar los dientes de leche a un tejadillo próximo cantando o recitando una estrofilla que en Zurbitu, según S.G., era así:

Diente, dientillo

te tiro al tejadillo

para que me salga otro

más bonito con guinchillo.

Denominan "guinchillo" a las pequeñas estrías, similares a los dientes de sierra, que presentan en su borde libre los dientes definitivos, principalmente los incisivos, a medida que van creciendo.

Un informante, B.I., nos dice que las piezas caídas se colocaban debajo de la almohada en espera de un regalo.

2.13.4. Odontalgias

Si dolían las muelas, les echaban alcohol. (G.O.)

2.13.5. Extracciones

S.G. rodeaba la pieza que se movía con un cordelito fino y mediante un tirón brusco, la extraía, lavando luego la boca con agua fría.

2.14. Dermatología

2.14.2. Verrugas

U.F. emplea unas plantas recogidas en el monte y denominadas "cardugueras" a las que se corta el tallo, obteniéndose un líquido lechoso que se aplica sobre la verruga. También señala el empleo de los ajos para, según ella, desgastar la piel..

Para S.G. se debe aplicar leche de higos verdes, así como "cocorras de los enebros" de las cuales también se obtiene un látex blanco que quita las verrugas. B.I. afirma que además de la leche de higos se queman también con yodo.

También es bueno, según J.Q., "lo malo que echan las ovejas" que él denomina "majón", lo cual, una vez seco, se aplasta y se coloca sobre la verruga, repitiendo la operación hasta que desaparezca.

2.14.4. Diviesos

Según J.Q. un remedio fenomenal para los "vivier-

sos" o granos que salen en el cuello, son las ya citadas "hojas de bálsamo". Según J.Q. se unta el grano y zonas próximas con aceite frito, se colocan las hojas y se cubre con una venda. Otro informante, S.G., se refiere a unas hojas redondas, que suponen serán las mismas, a las que se quita la piel, se calientan y se aplican con manteca de cerdo sobre la lesión.

Para B.L. el mejor remedio para los diviesos y granos en general es aplicarles cebolla frita.

2.14.5. Callos

Se machacan unos ajos y se colocan sobre el callo, cubriéndolo con un trapo. No se debe dejar mucho tiempo para no producir lesiones en la piel sana que lo circunda.

2.14.6. Sabañones

S.G. recomienda "mearse las manos" para prevenir su aparición. J.Q. que se debe picar un ajo y untarlo sobre la lesión.

2.14.7. Padrastras

Los panadizos o infecciones de los padrastras se ocasionan por el frío, se infectan y se inflaman hasta que se cae la uña. Se deben escaldar con agua hirviendo y cortarlos cuidadosamente. (B.I., C.G.)

2.14.8. Lesiones típicas infantiles

La dermatitis de los pañales se trata con "gardama de las maderas", que es el polvillo que se desprende de la madera carcomida. Este polvo se aplica sobre los pañales aliviándose así el escozor. (J.Q.)

2.14.9. Otras enfermedades

Para las grietas de las manos, C.G. utiliza manteca de cerdo aplicada directamente sobre las mismas. J.Q. cera de vela o sebo en rama en la creencia de que así se curaban más rápidamente.

Para B.L. los eczemas se curan rociándolos con "orines"

Para mantener sana la piel, U.F. aconseja buenos baños de agua fría y posteriores frotos con toallas húmedas, que siempre salen sucias aún después de ducharse.

PARTE 3

MEDICINA CREENCIAL

3.1. Prácticas en santuarios

Las "mozas viejas" iban a San Antonio de Padua, en Urkiola, para pedir novio. (G.O.)

En el apartado 1.4.3., dedicado a los ritos de fertilidad, ya hemos citado los santuarios de Santa Casilda en Briviesca y el de Urkiola en Bizkaia para pedir descendencia. El día de San Antonio Abad siempre se guardaba fiesta en el pueblo. (G.O.)

Según J.Q. se iba a Santa Lucía el día 13 de diciembre llevando "reliquias" u ofrendas a la santa como pan, dinero, etc. a cambio de la curación de sus males.

Los que sufrían malformaciones físicas como la cojera iban de visita a San Antonio de adua en Urkiola. (J.Q.)

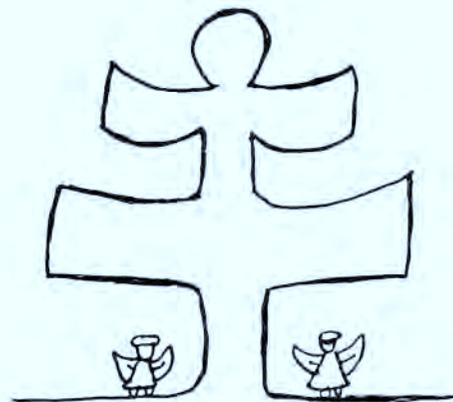
Según B.I. mucha gente iba al vecino pueblo de Argote y metía la cabeza en la urna de San Antonio, el día de su festividad.

B.I. también se refirió a Santa María de la Cabeza y San Isidro sin más explicaciones.

3.2. Afecciones punitivas causadas por nùmenes

La creencia en brujas ha estado muy generalizada, hablandonos de ellas con un cierto temor y sin querer entrar en detalles.

Según U.F. las brujas hacían mucho daño. Iban a las casas y sacaban a los niños de las cunas y se los pasaban de unas a otras. También entraban en las cuadras y alborotaban a los animales. Producían grandes ruidos en los tablados de arriba o en el pajar de las casas durante la noche. Para espantarlas, se levantaban y les gritaban: "¿Que quereis de parte de Dios?" o simplemente "¿Que quereis de Dios?".



Según E.M. era creencia generalizada que las brujas se convertían en gatos para realizar malas acciones sobre las personas que elegían. Una vecina de B.I. les atemorizaba e incluso, un día al volver a casa, les estaba esperando haciéndose pasar por bruja aunque ellas sólo vieron una cosa blanca que les asustó mucho. J.Q. también señaló la existencia en su pueblo de un personaje extraño del que únicamente nos señaló que a su pieza "nunca tiró la piedra".

En todas las vigas de la cuadra de la casa de S.G. había cruces para ayuntar a las brujas.

Para protegerse de los "malos espíritus" se colocaba en las casa la llamada "Cruz de Caravaca". Se creía, según U.F., que cuando había tormenta la cruz se abría. Un esquema de la que vimos se reproduce en la página anterior.

3.3. Mal de ojo

Es un tema tabú que han rehuido o rechazado abiertamente casi todos nuestros informantes. Sólo U.F., que en ningún caso pronunció las palabras "mal de ojo", "brujas" o similares, por el temor que le producía el tema, nos refirió los siguientes datos.

Hay mucha gente capaz de "producir eso" y muy poca para "quitarlo". Tiene la total seguridad de que una persona puede hacerte mucho daño simplemente pensando en tí con maldad.

Para proteger a los niños de las personas que hacen daño, se les colocaban escapularios de la Virgen del Carmen.

Nos refiere que una hermana suya, que se encontraba muy decaída, fué a la curandera de Erandio (Bizkaia) donde vive. Esta le dijo que una vecina de su pueblo (de la que le dió toda clase de detalles como número de hermanos, etc., sin conocerla) le "había echado el mal". El "santo remedio" para el problema de su hermana fué una medalla con un lazo que debía llevar siempre colgado.

Una vecina de su pueblo, que vivía en Sestao, sufría también los maleficios de otra vecina que "le estaba matando el cerdo". Tras amenazarle a la vecina sospechosa con un palo, ésta le juró que se iba a curar, como así fué nada más llegar a casa.

La propia informante considera sospechosa a una vecina suya por el intento de hacerle resbalar a su marido, hemipléjico, dejando caer unas gotas de grasa en la barandilla de la escalera.

PARTE 4

LOS PROFESIONALES DE LA MEDICINA POPULAR Y SUS REMEDIOS TERAPEUTICOS

4.1. Curanderos

Ya hemos citado a la curandera de San Román, que trataba el "estómago caído"; el de un pueblecito de Zamora para el cancer y la curandera de Erandio. También nos han hablado del curandero de Burlada (Navarra).

Uno de nuestros informante, J.Q., es un conocido curandero de animales. Él mismo señala la gran diferencia que hay entre los curanderos de personas y los de animales, siendo los tratamientos diferentes. El padre de nuestros informantes U.F., C.G. y S.G. también tenía fama de curandero de animales.

PARTE 5

VETERINARIA POPULAR

Según A.O. después de parir las yeguas, si no hacían de vientre, se les metía por el ano una cerilla untada en aceite. En caso de no hacerlo les podía dar un cólico y morir. También a los corderos y cabritos, en algunas ocasiones, les introducían velas con el mismo fin.

El rabo de perejil ha sido muy utilizado como laxante. (A.O.)

Cuando las vacas u otros animales "se hinchan" se les daba a beber vino caliente con un mechón de pelo de gato. Así se conseguía que eructaran. (B.L., S.G.)

Las extremidades fracturadas de los animales se frotaban con pez, se entablillaban y se vendaban. (B.L.)

Cuando los caballos se quedaban sin pelo en la nuca, donde se coloca el "torrollo" o collarón, se les untaba con corcho quemado con aceite. (S.G.)

El "mal rojo de los veranos" es una enfermedad que no saben precisar bien pero que causaba una gran mortalidad entre los cerdos.

Cuando los cerdos están enfermos, se les dá de beber una infusión de "milenrama", planta, que según A.O., es semejante a la manzanilla.